

1920

~~Ap 136~~

Public RES C 136

BOLETIN OFICIAL

DEL

CENTRO GALLEGO

DE AVELLANEDA



192



REPUBLICA ARGENTINA

BUENOS AIRES

Banco Español del Río de la Plata

Casa matriz: **Reconquista 200, Buenos Aires**

Capital suscrito	\$ 100.000.000.00 m/n
Capital realizado	» 98.587.100.00 »
Fondo de reserva	» 48.981.485.04 »
Prima à cobrar	» 847.740.00 »

AGENCIAS EN LA CAPITAL

Número 1, Pueyrredón 185.—Núm. 2, Almirante Brown 1201.—Núm. 3, Vieytes 1902.—Núm. 4, Cabildo 2027.—Núm. 5, Santa Fé 2201.—Núm. 6, Corrientes y Anchorena—Núm. 7 Entre Ríos 1145—Núm. 8, Rivadavia 6902—Núm. 9, Bernardo de Irigoyen 364.—Num. 10, Bernardo de Irigoyen 1600 esq. Brasil.

SUCURSALES

En el interior: Adolfo Alsina, Bahía Blanca, Balcarce, Córdoba, Dolores, La Plata, Lincoln, Mar del Plata, Mendoza, Mercedes (Buenos Aires), Nueve de Julio, Pehuajó, Pergamino, Rafaela, Rivadavia, Rosario, Salta, San Juan, San Nicolás, San Pedro Buenos Aires), Santa Fe, Santiago del Estero, Tres Arroyos y Tucumán.

En el exterior: Barcelona, Bilbao, Coruña, Génova, Hamburgo, Londres, Madrid, Montevideo, París, Río de Janeiro, San Sebastian, Valencia y Vigo.

Corresponsales directos en todos los países.

	M/n.		M/n.
Abona: En cuenta corriente	1 0/0	Depósitos en caja de ahorro,	
Depósitos á plazo fijo 30 días .	1 1/2 »	desde 10 \$ m/l. hasta 20.000	
Depósitos á „ „ 60 días .	2 „	\$ m/l. despues de 60 días	4 0/0
Depósitos á „ „ 90 días .	3 „	Cobra: En cuenta corriente Convencional	
Depósitos á „ „ 6 meses	4 „	Descuentos generales . . .	„
A mayor plazo	Convencional.		

Buenos Aires, 1º. de Octubre de 1919.

Joaquin Herrandis GERENTE GENERAL

BOLETIN OFICIAL

DEL

CENTRO GALLEGO

DE AVELLANEDA

CASA SOCIAL: AVENIDA GRAL. MITRE 780

Administrador: JOSÉ OTERO CONDE

TODO POR GALICIA Y PARA GALICIA

SOCIOS HONORARIOS

Don Manuel Deschamps

- » Juan P. Olivier
- » Antonio Varela Gómez
- » Manuel Castro López
- » Cayetano A. Aldrey
- » Bernardo Rodríguez
- » Ricardo Conde Salgado

Don Adolfo Rey Ruibal

- » Nicolás Silles
- » Manuel T. Valdés
- » Martín Echegaray
- » Manuel Martínez Jole
- » Alberto Barceló
- » Guillermo Alvarez

Don José R. Lence

COMISIÓN DIRECTIVA

PRESIDENTE: Don Manuel Sinde

VICE: » Gregorio Sampayo

SECRETARIO: » Manuel Costa García

PRO: » Francisco Enriquez

TESORERO: » Celestino B. Miranda

PRO: » Rafael Gayoso

BIBLIOTECARIO: » Ramón J. García

VOCALES: » Nicolás Villar

» Daniel Rodríguez

» Ramón Ferreiro

VOCALES: Don José A. Ferro

» Maximino da Costa

Revisadores de Cuentas

Sres. Urbano de Pedro, Julio Descoli (hijo), Silverio Romay, Manuel Regueira, Odilo Otero.

Jurado

Sres. Francisco Serra, Ernesto Panizza
José L. García, Francisco Fariña
José María Sixto.



BANCO DE GALICIA Y BUENOS AIRES

CANGALLO 445

SUCURSALES:

En la Capital	Calle	San Juan 3101
"	"	Corrientes 3220
"	"	Entre Rios 200
"	"	Rivadavia 3860
En Avellaneda	"	Mitre 300

Capital realizado y Fondo de reserva \$ m/n. 17.811.354.90

ABONA POR DEPOSITOS

En Caja de ahorros.....	\$ m/n.	4	0/0
A 180 días	"	4 ¹ / ₂	»
» 90 »	"	3 ¹ / ₂	»
En cuenta corriente.....	"	1	»

Solicita la administración de buenas propiedades en esta Capital
y nuevos clientes en toda la República.

Vende giros y expide Cartas de Crédito sobre España, Francia,
Italia, Inglaterra y demás países de Europa y América y efectúa
toda clase de operaciones bancarias

Servicio especial de giros sobre Galicia.

Luis Pomiró

GERENTE

1820

30 DE ENERO

1920



Mi programa religioso es amar a Dios sobre todas las cosas y al prójimo como a mí misma; procurar ser perfecta como el Padre Celestial, mirar y tratar a los pobres como hermanos; esta es mi ley y cumplirla mi sacerdocio.

CONCEPCIÓN ARENAL

Fábrica á vapor de Velas de Estearina

DE

JOSE MORANDO hijo y Hno.

Marcas Registradas:

“El Cóndor”, “Media Luna” y “Morando”

Oleo Margarina, Jabón “Morando”
: : Grasa y Aceite para Máquinas : :

ESCRITORIO GENERAL EN BUENOS AIRES

1899 - CANGALLO - 1899

FÁBRICA EN AVELLANEDA

Calle PAVON 624 al 650

Depósito: U. Telef. 8, Libertad - Coop. Telef. 1415, Central

Fábrica: Unión Telefónica 47, Barracas

BANCO DE AVELLANEDA

antes “LA EDIFICADORA DE AVELLANEDA”

Gral. MITRE 27

Operaciones bancarias generales, préstamos hipotecarios y para construcciones á largos plazos, pagaderos en cuotas mensuales.

Capital autorizado \$ 1.000.000 — Capital realizado \$ 706.156.—

Abre cuentas corrientes y recibe depósitos en Caja de Ahorros. Abona anual hasta nuevo aviso:

En cuenta corriente, á la vista l ojo—En caja de ahorros después de 60 dias 5 olo

Abril de 1919.

CENTRO GALLEGO DE AVELLANEDA INSTITUTO CULTURAL

Director: don E. R. JONAS

Clases de solfeo, piano y violín por los profesores don Juan M.^a López, doña Blanca Villanueva, y don Víctor Vezzelli. Los miércoles y sábados de 2 a 6 p. m.

FIESTA CONMEMORATIVA DEL Centenario de Concepción Arenal

Como homenaje a la memoria de la insigne pensadora gallega doña Concepción Arenal, la mujer más grande de su siglo, en ocasión del Centenario de su natalicio, el Centro Gallego de Avellaneda ha resuelto celebrar un gran festival artístico que tendrá lugar en nuestro teatro social el día 31 del corriente a las 8,30 p. m.

La Comisión respectiva ha dedicado a la organización de esta fiesta atención muy especial, procurando y consiguiendo el concurso de valiosos elementos que contribuyan a realzarla y darle significación en consonancia con los fines perseguidos al organizarla. Su producto será destinado a beneficio del Instituto cultural del Centro.

La Comisión Directiva confía en que dados los fines de la fiesta «honrar la memoria de una insigne gallega» y el destino de su producto «difusión de la enseñanza entre los asociados y sus hijos» todos han de responder ampliamente a la iniciativa concurrendo con sus familias y trayendo invitados que contribuyan a su mayor brillo, para gloria y provecho de los ya tan altos prestigios de la institución.

Cúmplenos prevenir que en cumplimiento de acuerdos anteriores no será pasada circular a los asociados, sirviendo estas líneas por consecuencia, como única invitación.

Seguidamente publicamos el interesante programa a desarrollar en la fiesta.

PRIMERA PARTE

- a) Sinfonía por la orquesta.
- b) «La Gloria».—Cuadro alegórico, por las alumnas del Instituto cultural. Poesía leída por el distinguido poeta orensano señor Blanco Amor.

Clases de Corte y Confección—Labores—Francés—Teneduría de libros —Taquigrafía. — Aritmética superior — Instrucción primaria mínima — Instrucción elemental general.

Se recuerda a los señores consocios que la matrícula quedará abierta el día 15 de febrero próximo.

c) «Alalás».—Canciones gallegas, por el señor Mao.

d) «Alegoría Musical». — Violín y piano, por los alumnos del Conservatorio, Rafael Pérez y señorita Matilde Vila (número escrito para este acto por el profesor don Juan M.^a López.

e) «Un saludo a la Patria». — (Coro) por la masa coral del Orfeón Gallego de Buenos Aires, bajo la hábil batuta del señor Alonso Gallego.

f) «¡Madre mía!» — Boceto dramático en un acto, desempeñado por alumnos del Instituto Cultural.

g) «Un adiós a Mariquiña». — Canción gallega, por la señorita Digna Sueiro, acompañada al piano por la profesora señorita Blanca Villanueva.

h) «Tonadillas».—Por la simpática tonadillera «La Cholita».

i) «Czarda» (Monti) y «Thais (Masenet). Violín por el concertista señor Osvaldo Pessina, alumno del profesor Vezzelli; piano por la profesora señorita Blanca Villanueva.

j) «Meus Amores» (Baldomir). — Por la masa coral del Orfeón Gallego de Buenos Aires.

SEGUNDA PARTE

- a) Sinfonía por la orquesta.
- b) «Danza de la Ninfa». — Violín y piano, por los alumnos del Conservatorio, Francisco Corujo y señorita Matilde Vila.
- c) «Alborada de Veiga». — Por el coro del Orfeón Gallego de Buenos Aires.
- d) «Polonesa del Barbero de Sevilla». — Por la señorita Digna Sueiro; piano por la señorita B. Villanueva.
- e) «Tonadillas». — Por «La Cholita».
- f) «Fine D'Eurianty» (Weber) y «Memento musical» (Schubert). Tres violines y piano, por alumnos del profesor Vezzelli; profesora señorita B. Villanueva.
- g) «A Foliada» (Chané). — Por el coro del Orfeón Gallego de Buenos Aires.

A LA MEMORIA DE LA INMORTAL ESCRITORA

Doña CONCEPCION ARENAL

—
SONETO

Anfora fué tu ser de pura esencia,
donde brilló la idea peregrina
convertida en diadema cristalina
al cruzar el crisol de tu conciencia.

Fulminó en su radiante transparencia
la ardiente llama de la luz divina,
y a través de su masa alabastrina
igual que un corazón, latió la ciencia.

.....
La muerte rompió el ánfora sagrada,
se quebró el alabastro y fué a la nada
aquel vaso gentil, rico y fecundo.

Pero su esencia se acogió a los vientos
y aún pasan tus alados pensamientos,
volando en tus ideas, por el mundo.

S. JARA CARRILLO

PROTESTA

Refiere de Menéndez y Pelayo su compañero en la Real Academia Española y buen amigo, por cierto, don José Ortega Munilla: «... Serrano Sanz recuerda que en algunos de los artículos necrológicos publicados al fallecimiento de Menéndez se prueba que sus autores no conocían ni por el forro aquellas obras admirables de que hablaban». Siguen las pruebas y estas consiguientes deducciones: «¿No es vergonzosa tanta ignorancia? ¿No es ridícula tanta osadía, como la que se revela...?» 'Acércase el centenario del nacimiento de Concepción Arenal: y, bien fundado, entreveo que, a propósito de él, ocurrirá exactamente lo mismo que respecto al primer polígrafo español contemporáneo, es decir, que muchas personas tomaránse la criminal libertad de hablar de la criminalista y moralista insigne sin conocerla enteramente ni siquiera en parte de sus producciones científicas y literarias y de su benéfica acción. Me adelanto, pues, a protestar contra cuantos perpetran lo que Ortega Munilla calificaría nuevamente de vergüenza, de ridículo, de osadía. Y esta protesta es mi adhesión al justo homenaje que el «Centro Gallego», de Avellaneda, rinde, dignamente entusiasta, a la memoria de la «sabia y santa» Concepción Arenal.

M. CASTRO LOPEZ

Buenos Aires, 6 de diciembre de 1919.

—(»«)—

La inspirada

«Quisiera ser, en fin, un ser bendito que aliviara el dolor del anciano, del huérfano, del triste y del que gime en lóbrega prisión.

Eso quiso ser y todo eso fué Concepción Arenal, nacida en Galicia para orgullo de su tierra y puesta allí por Dios mismo para consuelo del género humano. Porque esa mujer sublime, con la suprema bondad de su corazón, con los vivísimos destellos de su privilegiada inteligencia, vertidos en las luminosas páginas de sus libros, suavizó los rigores del presidio, llevó al alma de los reclusos

los sabios consejos que poco a poco habían de cambiar su condición de transgresores de las leyes, conduciéndolos de la mano hacia la posesión del bien, haciéndolos útiles para Dios y para la sociedad, de los cuales se habían separado acaso en un momento de extravío.

Algunas de sus obras, como el «Manual del visitador del pobre» han sido traducidas al francés, al alemán, al inglés, al italiano y al polaco; y «Los niños abandonados», trabajo presentado al Congreso de Caridad y Corrección de San Luis (Estados Unidos) fué traducido al inglés e insertado en las actas de ese Congreso.

Sus «Cartas a los delinquentes» han llevado al corazón mismo de cada penado el bálsamo regenerador que ha de cicatrizar las llagas de las malas inclinaciones, abriendo sus ojos a la luz de las buenas costumbres e inutilizando en sus manos las armas de la delincuencia.

Sus obras son las mil trompetas de la paz, del amor al prójimo y de la caridad, cuyos ecos van del uno al otro extremo del mundo recreando con los sonos armoniosos de sus doctrinas altamente altruistas, endulzando con las mieles de sus enseñanzas moralizadoras y convenciendo con la excelencia de sus razonamientos.

El mundo es su cátedra; su escritorio, el pupitre; y su corazón, el libro de los evangelios que predica con santo y fervoroso cariño.

Bien lo ha comprendido así la Academia de Ciencias Morales y Políticas premiando «La beneficencia y la caridad», «La pena de deportación», «La instrucción del pueblo», etc.

Si fuese posible que por un momento se sintiesen debilitadas las fuentes del amor a sus semejantes, las vigorizaría recordando las torturas sufridas por el autor de sus días en las mazmorras de las cárceles, las amarguras apuradas por el ilustre coronel Arenales en la copa del ostracismo a que lo había condenado la tiranía de Fernando VII, que no podía tolerar en nuestra España el florecimiento del árbol de la libertad.

Mas ¿qué puede decirse de mujer tan grande en espacio tan pequeño?

¡España de mi alma, Galicia de mi corazón, premiad como se merece quien tan

elocuente, tan sabia, tan valientemente, luchó por el engrandecimiento de su patria, poniéndolo todo a disposición de la regeneración del hombre!

Bernardo RODRIGUEZ

—(»«)—

LA BONDAD DE CONCEPCIÓN ARENAL

Por los mismos días en que acaeció la muerte de Concepción Arenal, — creo que en 1893, — yo, muy niño, leía a mi padre, enfermo, las «Cartas a los delincuentes» y la «Historia de un corazón». Ha llovido mucho desde entonces. Y ya desde entonces es para mí el mejor y el mayor de los méritos de Concepción Arenal, como el talento de Rosalía Castro, solo tenía este cimiento: La bondad. Solo residía en esta excelsa virtud: La bondad. Y toda su obra y toda su vida es eso en total: Bondad.

Todo es bondad en la vida austera de Concepción Arenal. Todo cuanto hizo en la vida es bondad. Bondad, siempre bondad. Bondad a manos llenas. Bondad esparcida a voleo, como simiente fecunda y generosa por las cárceles, por los hospitales, por los asilos, por los campos sangrientos de la guerra. Si se hurga en la vida de Concepción Arenal, hasta en la vida íntima, se encuentra únicamente, esencialmente eso, a borbotones, como una fuente inagotable: Bondad. Y una fuente inagotable de bondad fué su bondad. Siempre bondad. Su existencia retirada y oculta en Madrid, en lo más recóndito del hogar, amando al marido, a aquel buen don Fernando García Carrasco, es eso: Bondad. Su existencia de viuda, silenciosa, virtuosa, en Potes, criando a los hijos, es eso: Bondad. Y cuando yo una vez, hace diez o doce años, le dije en Vigo a don Fernando García Arenal que el mayor y el mejor de los méritos de la obra y de la vida de Concepción Arenal era para mí su evangélica bondad, su seráfica bondad, su misericordiosa bondad, me respondió con aquestas palabras:

—Pocos han comprendido a mi madre con tanto acierto y con tanta verdad. También para mí es esa bondad el más grande de sus méritos.

Y en efecto: Por bondad, Concepción Arenal organizó la asistencia domiciliaria a los enfermos pobres. Por bondad, fundó el patronato de señoras para visita y enseñanza de encarceladas. Por bondad, visitó las principales cárceles de España para consolar y bien encaminar a los delincuentes. Por bondad, fundó la cruz roja para los heridos de la primera guerra carlista. Por bondad, estuvo dirigiendo esa obra, durante cinco meses, en el hospital de Miranda de Ebro. Por bondad, aceptó y cumplió la misión de visitadora general de las prisiones de mujeres de España, desde 1864. Por bondad escribió las «Cartas a los delincuentes», el «Proyecto de reglamento de cárceles», los «Estudios penitenciarios»... Y por bondad redactó mucho tiempo aquel noble periódico que tanto bien hizo a muchas almas y que se llamó «La Voz de la Caridad».

Todo en la vida de Concepción Arenal fué bondad, inmensa, desinteresada, ferviente bondad. Y hoy, en su centenario, cuando todos los espíritus cultos echan a vuelo las campanas para hablar de la escritora y de la penalista, yo creo cumplir mejor hablando de la mujer que por buena, es ya santa en todas las conciencias honradas.

Joaquín PESQUEIRA

—(»«)—

EL DOLOR

(A la memoria de Concepción Arenal)

Se ha dicho del dolor, que es «la conciencia del mal». Se lo ha llamado también «el centinela de la vida». — Es así el revelador del mal, y el que advierte el peligro.

En efecto; si el mal es la alteración de las funciones vitales, esta alteración debe producir un fenómeno de sensibilidad negativa, esto es, el dolor.

Y sin embargo, el dolor no siempre es el nuncio de un mal serio que afecte, sustancialmente, las funciones del ser; así como hay males graves que llegan sin ser sentidos.

Sea o no nuncio de un mal grave, o de una alteración profunda en las funciones vitales, que ponga en peligro la vida, el dolor no es amable nunca; y si

la existencia debiera manifestarse en esta forma, mejor sería no existir; aparte de que esta concepción y este designio de la vida, resultarían absurdos. ¿Crear la vida para que la «sufra» el ser? El término «sufrimiento», debe expresar un accidente de la vida, no su esencia. No es menester, pues, que el dolor sea un signo del mal para que deba ser combatido: se le combate por él mismo; en cuanto es expresión de una sensibilidad negativa, que importa, en el fondo, la negación misma del ser.

Sin desconocer que se trata de una contingencia fatal; tanto, que no hay concepción vital que la excluya. Deseos y satisfacciones, constituyen la dinámica de la vida; y la satisfacción de un deseo no es sino un dolor redimido. Y están de tal modo correlacionados estos fenómenos, que la intensidad del placer se armoniza con la del deseo satisfecho; así como el placer degenera en dolor, cuando la satisfacción del deseo excede la medida del mismo. Algo parecido ocurre en orden a las satisfacciones morales; las que, sin embargo, nunca exceden la medida del deseo, ni la alcanzan siquiera. El deseo, en lo moral, es una satisfacción en sí; y sueños y realidades jamás llegan a un arreglo definitivo de cuentas. «Soñemos, alma, soñemos», ha dicho alguien; queriendo significar que solo en el sueño encontraría el alma satisfacción a sus anhelos; por ser impotente la realidad a ese fin. No es solo, sin embargo, el deseo no satisfecho, la fuente del dolor: mil otras hay que lo producen. Nuestro sistema nervioso parece hecho más para recoger impresiones dolorosas que plácidas; más para generar pesares, que alegrías.

Pero el dolor, no solo es una contingencia fatal; sino que es también un mal necesario. De él, nace el concepto del placer, su contrario; del mismo modo que lo produce, estimulando las fuerzas que han de convertir una sensación en otra. Da temple al carácter, ennoblece la vida, obrando sobre ella como un reactivo, no dejándola caer en la inacción y en la molición. — Thiers afirma que Dios ha puesto el dolor en el alma humana, «a guisa de resortes, para que no se halle inerte, a fin de precipitarla en la acción, es decir, en la vida».

Placer y dolor, acciones y reacciones; tal es la ley que forja y mantiene la vida. Pero si la vida misma nace del dolor, se alumbra con dolor, no es, no puede ser, el dolor, su finalidad; y todo esfuerzo encaminado a combatir éste, tiende, virtualmente, a exaltar la vida: la vida debe ser depurada del vicio, como debe ser aligerada del dolor. Se ha dicho que la vida no es un dolor sin esperanza, porque el dolor sin esperanza, sería la muerte dotada de la facultad de sentir. Debe borrarse del frente de la vida humana, la sentencia dantesca; porque el infierno es una concepción cruel y monstruosa, que confiere inmortalidad a la vida para entregarla al dolor sin redención.

El más noble esfuerzo de la vida, su misión más noble, es emanciparla del dolor; después de proveer a su sostenimiento y duración; porque ello implica el más cabal cumplimiento del instinto de conservación propia. Y para emancipar la vida del dolor, hay que sentirlo.

Sentir el dolor humano, no es sentir cada uno su dolor propio tan solo; sino sentir el dolor de todos. La comunidad del dolor es la que atestigua la existencia de los seres superiores. Y no solo la comunidad del dolor; sino también la comunidad del placer. Sufrir con los que sufren, gozar con los que gozan: esta solidaridad de orden sensible, esta formación del alma colectiva, constituye la última fase de la evolución del vivir humano. Acaso esa entidad no es sino una concepción imaginativa, el desideratum de aquel mismo vivir; pero todo paso de avance hacia él, acredita la realización de una etapa del progreso humano en el orden moral. Y si hay una ley que informa este movimiento, ella es dictada por la naturaleza del hombre; en cuyo fondo, es indudable que luchan fuerzas encontradas; de aquí sus avances y sus retrocesos. Pero la orientación prevalece sobre esas fuerzas en choque.

Amor, altruismo, fraternidad, son voces que hacen al vivir colectivo; y esto prueba que el vivir colectivo tiende a ese fin, o se manifiesta por ese sentimiento; pero jamás, el sentimiento y la expresión, han estado más divorciados que en los momentos en que ha hecho de la expresión su mayor abuso. La «fraternidad», como concepción política, nació en medio

José M. Revoredo**MATERIAS para JABONEROS**

IMPORTACION

Se recibe sebo y cualquier otro fruto del país

Resina, soda caústica, soda solway, ceniza de soda, silicato de soda, carbonato de cal, talco, colorante, aceite palma, aceite coco.—Cloruro de cal, bicarbonato de soda, soda cristal.—Breas para asfalto y asfalto natural.

B. Rivadavia 365 y Río Cuarto 517, Avellaneda

C. Telef. 217, Avellaneda y U. Telef. 774, Barracas

Gran Café y Bar "CENTRO GALLEGO" de ELADIO LORENZO

AVENIDA GENERAL MITRE 772

En este espléndido establecimiento, montado con las exigencias del moderno confort, encontrarán los asociados y el público en general toda clase de artículos pertenecientes al ramo, garantizándose su legitimidad.

PECTORAL DE BREIA

(COMPUESTO)

Preparado en la Farmacia "GUILLEN"

(Aprobado por el Consejo Nacional de Higiene de Buenos Aires)

El remedio por excelencia para los resfríos, tos, catarro, bronquitis, asma, enfermedades de la garganta y del pecho, por ser su base el alquitrán de Noruega purificado y privado de su gusto y olor tan desagradables.

AVENIDA MITRE 44, Avellaneda

Unión Telef. 69, Barracas

CARPINTERIA MECANICA

de ANTONIO FACHAL y Hno.

PUERTAS, VENTANAS, CELOSIAS, GALPONES, CASILLAS Y ESCALERAS

Hay una existencia permanente de puertas y ventanas de todas dimensiones

ASUNCIÓN 509

AVELLANEDA

FARMACIA Y DROGUERIA ESPAÑOLA

Surtido completo en Drogas y Específicos-Oxigenos-Sueros antidiftéricos,

Sueros artificiales esterilizados en ampollas

Se despachan recetas para todas las Sociedades

Despacho nocturno

MITRE 801 esq. ALSINA

U. T. 249, BARRACAS

AVELLANEDA

de la más grande explosión de odios humanos que la historia registra; y hoy vemos desarrollarse a nuestros ojos, como grave convulsión de un cuerpo enfermo, una cruenta «lucha» social, trabada a nombre del mismo principio. El «socialismo» contemporáneo, viene a ser, así, el fenómeno más antisocial; porque lo alimenta el «rencor de clases» que es, en definitiva, rencor humano. Hoy mismo veis como los vocablos «libertad», «derecho», «civilización», sirven de «hoja de parra» para cubrir el más primitivo estado de barbarie y aun se llama «paz» al más hondo estado de guerra, porque haya pasado jamás la familia humana. Es que la humanidad se avergüenza de sus vicios; y ya que no puede corregirlos, trata de ocultarlos bajo falsos rótulos. Pero la vergüenza del vicio, acredita la conciencia del mismo; y ambas constituyen un principio de salvación.

El principio de reacción contra el mal, está en la capacidad de sentir el dolor que él produce. Diríamos más: que está en la capacidad del cuerpo colectivo de participar en las sensaciones experimentadas por cada uno de sus miembros. Toda persona insensible al dolor que no sea el suyo individual, es incapaz de combatir el mal; como lo es toda persona ajena siempre a los ajenos goces. ¿No habéis llorado, (porque las lágrimas expresan alegrías y pesares) ante un cuadro de dicha; y mucho más si ella es, en alguna medida de vuestra acción?

Peores gentes son, aún, aquellas que reflejan, invertidas, las sensaciones de los demás; aquellas a quienes duele el placer ajeno y place el ajeno dolor. Esos no son seres hechos para la vida social, sino refractarios a ella; porque no hay vida social si no hay correlación y unidad en los fenómenos de la sensibilidad colectiva.

Los animales feroces son solidarios. La ferocidad es contraria a la vida en común. Además, ellos son animales de presa; y si para realizar este fin de su vida les son necesarias armas para aprehender y desgarrar a su víctima, les es necesaria del mismo modo, aquella ferocidad que los hace insensibles al dolor; lo sienten, pero convertido en placer. Shopenhauer, intentó establecer la equivalencia entre el placer experimentado por el animal que

devora su presa, y el dolor sufrido por ésta. Las opuestas sensaciones que un mismo hecho determina en los que intervienen en él, son ley de un mundo que jamás debe ser el mundo nuestro. El hombre no fué hecho para nutrirse del dolor de otro hombre, sino para sufrir con él. Para que le fuera grato este dolor, tendría que, empezar por serle útil. ¿Fué, en efecto, el hombre el lobo del hombre? ¿Lo es aún? Existen todavía «tribus feroces»; compuestas, a lo que se dice, de seres humanos. Existe aun la antropología en algunas de ellas. ¿Fué ese el estado general de la familia humana en los primeros días de su existencia?

Nada hay tan hermoso en la obra del progreso humano, como el esfuerzo encaminado a alejar al hombre de ese presunto origen.

La humanidad, considerada como ser colectivo, tiene su etapa de desarrollo; como la tiene el ser individual. Ella trajo en germen, el principio de amor y de bondad, que vincula a sus miembros, hasta hacer de ellos un ser único. Todo sabio desarrollo de éste, se encamina a aquel fin. Si el hombre nació imperfecto, el principio de su perfección ha sido puesto por Dios en él mismo; y su educación debe inspirarse constantemente en este principio. Sin lo cual volvería a su punto de partida. De aquí, esas apariciones periódicas de seres providenciales, que vienen a recordar al hombre su destino; sumergiéndose en sus dolores, en sus deseos más íntimos, en sus ansias más hondas, en sus más puros ideales, en sus más consoladoras esperanzas. Ellos auscultan todas las entrañas del cuerpo social, exploran todos los vicios, indagan todos los males: sin conocerlos y sentirlos, no se pueden curar. Ellos señalan la senda perdida, ellos corrigen la falsa orientación, ellos combaten el dolor compartiéndolo, a fin de que, siendo común el dolor, sea también común la defensa. Ellos son los grandes propulsores del desenvolvimiento humano hacia su providencial destino.

Y una de esas fuerzas periódicas y óptimas está representada, de modo singular, por la noble mujer cuyo advenimiento hoy se conmemora. Su nacimiento es un fenómeno de crecimiento de la familia humana; así como su muerte es un decrecimiento sensible de la misma, una fuer-

za impulsora que cesa de actuar. Estas fuerzas deben actuar siempre, o deben sucederse las unas a las otras si no se quiere desandar el camino: el progreso es ascensión. Si esta renovación de energías se detiene un momento, el progreso se detiene también; y a veces la familia humana retrograda.

Llega el aniversario de esa mujer en hora profundamente luctuosa; y el luto de la hora nos da la medida del retroceso sufrido; y el retroceso sufrido denuncia el hecho de que no se ha producido la necesaria renovación de energías capaces de vencer la resistencia del peso ancestral humano.

Pero el luto de la hora en que se celebra su nacimiento, sirve también de marco a su alba figura, más grande y más serena cuanto más lejana; sirve para que la luz de este genio se destaque en ella. Y la luz es el porvenir; el oriente es el día que nace, es la esperanza. La tempestad es una forma aciada y transitoria del mundo; de la cual se sale como de un purgatorio, donde la vida se redime de sus faltas; pero la luz es la gloria, el vivir pleno; eterna aspiración hacia la cual vamos al través de las contingencias y de los dolores presentes, que son los dolores de todos los tiempos, aun no redimidos, y que acaso no se rediman nunca; más la marcha hacia la luz lleva en sí la misma posesión de ella por anticipo.

Y por eso es que entre lo más rudo del mal, cuando los más óptimos ideales parecen caer en definitiva bancarrota, viven siempre y reinan estos genios que nos hablan del bien, la eterna orientación de la vida, cuya mejor esencia está encarnada en ellos.

M. A. BARES

Que los niños no se hacen en escuelas donde pierdan su salud, mas que ganen en conocimientos; o no tengan escuelas a donde ir y vaguen por las calles y los campos, iniciándose en los juegos de azar y en el robo, con pequeños hurtos.

(Del libro «La Instrucción del Pueblo»).
De Concepción Arenal.

A CONCEPCIÓN ARENAL

...Un día desperté a la vida de la razón. La luz penetró radiante en mi conciencia, disipando sombras, derrocando ídolos, haciendo el estrago de una revolución...

Sentí la sensación del vacío. Se marchaba Dios, el Dios de mi madre y de mi infancia. Quedaban los altares desiertos, la iglesia muda y sombría.

Después, en batallón triunfante llegaron las ideas nuevas, luminosas, redentoras. Mi conciencia, el templo vacío, se llenó de luz y de armonías. Mi corazón, el órgano, cantó de nuevo himnos de fe racional, de amor humano, a la ciencia, al trabajo, a la libertad, a la humanidad, a la vida...

La tolerancia, suprema bondad de la razón, unió en un mismo culto, el de mi admiración, a un santo de la Iglesia romana y a una mujer santificada por la vida y por sus actos. San Francisco de Asis, Concepción Arenal; un místico que llamaba «hermanos» a los peces del mar, una mujer sublime que trataba como «hermanos» a los miserables repudiados por la sociedad.

¡Concepción Arenal! En su alma vibraron todas las notas de la ciencia y del arte. Poetisa, socióloga, política, jurisculto... lo fué todo. Sublime como mujer y sublime como pensamiento. Vivirá en la posteridad.

A. LERROUX

«La página más bella de tu historia trazará el sacro fuego que te inflama: Dejar al mundo un nombre; esa es la fama. Hacer al mundo bien; esa ¡es la Gloria!

Concepción ARENAL

No es el delincuente un ser extraño a vosotros; es la resultante de vuestros excesos y pasiones. ¡Tenedle compasión!

Concepción ARENAL

CONCEPCION ARENAL

Su vida

Su paso por la vida fué huella inma-
[culada
de «belleza moral», de amor y de virtud,
incomparable estrella por el cielo forjada
para ser prototipo de cariño y de luz.

Su obra

¡Oh mujer admirable, egrégia moralista,
de presos y de pobres régia visitadora...
psicologo profundo, genial criminalista,
tu obra es toda de oro inédita pensadora!

LUIS DE CASTRO

Buenos Aires, Enero 1920.

CONCEPCIÓN ARENAL

En el centenario de su nacimiento

(Para el Boletín Oficial del Centro Gallego)

No puede a veces la pluma decir la fiel expresión del alma. Y existe necesidad ineludible de traducir sentimientos espirituales, cuando se habla de doña Concepción Arenal, la mujer excelsa que fué toda alma en sus estudios sociológicos con los que si no curó, por lo menos trató de curar las llagas profundas de un estado social que se desenvolvía pesadamente enfermo de ignorancia, aunque pleno, sin duda, de buena fe; que fué toda alma, porque esa eximia mujer, fué para los desvalidos el vasto vaso donde los pobres desheredados del bien, bebieron el licor purísimo y reconfortante de sus ternuras y el consuelo cristiano de sus bondades. Tal vez único bálsamo que refrescó el corazón reseco de toda esa caravana de infelices. Y he dicho que me refiero a doña Concepción Arenal; la gallega para mí más ilustre y más gallega que desde su cuna irradió todo el universo con sus talentos de prismas tan variados como luminosos y ahondó firmemente en todos los corazones sus virtudes.

Me refiero reverente a la primer gallega que fustigó con valentía las impiedades de la prisión preventiva española; que gastó en beneficio de los desgraciados, toda la rotunda lógica de su cerebro prodigioso, en corregir la injusticia de esa equivocada medida de justicia; que con jalones de claridades meridianas, señaló los rumbos perfectos y más que perfectos humanos, que debieran seguir los codificadores de las leyes penales respectivas; que opuso argumentaciones de juriscónsulto, razonamientos de sociólogo, enseñanzas de educadora social, orientaciones de erudita, palpitaciones de madre y muchas, muchas lágrimas de española, a las incongruencias irritantes de ese sistema carcelario, mal llamado de seguridad social, que hacía malo al hombre bueno, que pesaba ignominiosamente por igual sobre el bueno como sobre el malo, que llevaba en sí, el derrumbe del hogar y del nombre; que en vez de purificar contaminaba, que desoía las lamentaciones del inocente porque le creía culpable y

sobre todo era un anticipo egoísta de castigos y penitencias que se aplicaban por igual al inocente como al pecador. Enormidad legal y contrasentido jurídico, ya que como la ilustre escritora decía, no es posible, hasta la sentencia, saber quién es delincuente.

He leído con fruición a esta sabia mujer. Sus obras «La Beneficencia»; «Estudios Penitenciarios»; «Colonias Penales de la Australia»; «El Visitador del Preso»; «Cartas a los Delincuentes»; «Cuadros de la Guerra y otras que conozco por referencia, han dejado mi espíritu saturado de sus profundas enseñanzas y zahumado con el santo incienso de sus inefables ternuras; han fermentado en mi cerebro reflexiones de rebeldías justas ante las injusticias sociales y legales; con su lectura, he aprendido a corregir amando, a querer a mis semejantes sin prevenciones ni egoísmos estúpidos, a mirar con cariño al desgraciado y a evitar sobre todo, las palabras de conmiseración ante el caído, cuando la mano bien extendida llena más cumplidamente la misión más cara de hermandad, que todas las frases de dolor vertidas ante el vencido que necesita alzarse de su inmundicia y que es necesario ayudarle para que se levante.

No he leído a mujer alguna que como Concepción Arenal, encierre en sus obras tanta bondad, tanta riqueza literaria y tantas virtudes morales; que señale con cariño tan pleno de emotividades intensas y sentidas el camino a seguir para lograr la regeneración del extraviado. Podría decir de ella (haciéndome cargo de la modestia de mi opinión) que la señora Arenal, fué la madre espiritual de los desgraciados y especialmente de todos los presos; y ya se sabe que no hay amor más puro y por lo tanto más desinteresado que el amor maternal.

Pero miento. Concepción Arenal era interesada. Tanto, que su vida sólo obedeció a las exigencias de un interés. El interés de remediar las aflitivas situaciones de los demás; de reintegrar a su hogar, hecho hombre, al que había dejado de serlo; de suavizar los rigores de la cárcel, al condenado; y evitar el ridículo peligroso y malsano al simplemente recluido; de asegurarles a los inocentes, (me refiero a criaturas en estado de lactancia) encausados por faltas presuntas o

ciertas de la madre, todos los derechos, miramientos y atenciones que su condición de tales exigía, ayudando a esa encarcelada a conservar su estado de madre en la plenitud de su santo apostolado, para dar a su hijo, recluso también por ironías de la ley, todo aquello a que tenía derecho por haber nacido.

Perseguía pues, Concepción Arenal, un interés en su ilimitado amor hacia los desolvidados del bien; pero, ojalá todas las mujeres y los hombres abrigáramos egoísmo tan humano y noble, tan exquisito y santo...!

Esta mujer cristiana que practicaba la religión tal como la creara el sublime redentor; que trataba de acercarse al humilde para hacerlo fuerte en la fe y en la esperanza, dignificándolo, no con palabras sino con tibiezas de madre, haciendo obra de buena, sin prédicas huecas ni fanatismos extravagantes; que no llevaba sus convicciones religiosas hasta la exaltación imprudente que ciega, ni alimentaba ficciones peligrosas; esta mujer decía, experimentaba en su ser sacudimientos intensos ante la desgracia ajena y ponía para remediarla toda la dulzura de su corazón, las intransigencias de sus doctrinas renovadoras y toda la caridad de sus esclarecidas virtudes, cuando su fe al impulso de su cristianismo, más puro y más amplio que una patena (pues que era amor) remontábase sereno y augusto por sobre todas las miserias humanas, para caer como un latigazo, en un amplio zig-zag de luz, sobre las conciencias ensombrecidas de las sociedades.

Esta mujer que escribía para el obrero, marcándole rumbos amplios de independencias morales y materiales; que buscaba el respeto para el trabajador, levantando a un nivel superior su condición de hombre; que cantaba en renglones brillantes del saber, de amor y de sinceridad, sus hermosas aspiraciones humanas de redención y de justicia para el proletariado, debió y debía de ser gloriada en la actualidad, por los que sufren todo el peso de las desigualdades sociales, y su nombre, fué avanzada pujante y símbolo feliz de aspiraciones justas; porque su nombre, jamás suscribió ideas ni pensamientos que atentaran contra la estabilidad de los

derechos de nadie... Sólo quiso que se respetaran los derechos de todos!

Y así bregó incansable por el obrero, aguijoneada, no ante las perspectivas de satisfacciones personales que siempre son egoístas, sino porque las miserias de los humildes angustiaban su corazón de mujer equitativa; bregó porque las manos callosas del productor, tenían derecho como las enguantadas y pulidas del acaparador, a estrecharse con otras de más alcuernia, en la fusión natural de las afectuosidades humanas.

Que bien, señores, si con la música solemne del martillo, al rubricar su acción de progreso sobre el yunque sagrado del trabajo, se entonara el nombre de esta mujer en todos los talleres, como el himno más ardiente de las más exactas aspiraciones proletarias.

Y qué bien, señores, (de cualquier punto que de la tierra seáis) si en la ciudad natal de esta insigne escritora, en el Ferrol, se alzara un monumento a orillas de la magnífica bahía, como saliendo a encontrar al mundo; que representara un pedazo del cielo como un gran manto azul; en la cúspide, el escudo y el farol tradicionales del terruño y entre los pliegues del manto, cobijados todos los doloridos, los miserables, los tristes, los humildes, postrados de hinojos en acción de gracias, con las pupilas dilatadas mirando hacia arriba...

Qué bello monumento, señores. Significaría lo puro, lo incontaminado, abrigando en su amplio seno a todas las lacras de la humanidad...

¡Significaría Concepción Arenal en plena obra...!

¡Bendita sea!

Así la conozco a la eximia gallega Concepción Arenal. Y para tranquilidad de mi conciencia, quisiera haberla leído más, pues que me doy exacta cuenta, que no he podido volcar en estas líneas, todas las impresiones recibidas al leer algunas de sus obras.

Empero, me consuela, la seguridad que abrigo, de haberla interpretado en su humanismo de santa; y si en este mal hilvanado artículo, no me ha sido posible traducir fielmente mis convicciones a su

respecto, es porque en primer lugar no soy escritor y además, porque como digo al principio, no puede a veces la pluma decir la fiel expresión del alma.

Alfredo NAJURIETA

Avellaneda, enero 2 de 1920.

—)«(—

AMOR DIVINO Y AMOR HUMANO

Con magnificante sublimación de almas, por virtud de las más bellas y sensibles manifestaciones en el apasionado culto del bien, honró al feminismo universal, en la patria española, el genio de dos mujeres incomparables, que, en medio de sociedades adversas — el fanatismo religioso y presionante del siglo XVI y el anhelo de renovación del siglo XIX — fueron dignificadora expresión del espíritu de su época: Teresa de Jesús y Concepción Arenal, de las que, «bien pueden nuestras mujeres españolas jactarse y llamarlas sin par», dijo un notable pensador.

Sin par lo han sido, aunándose en ambas la bondad ingénita llena de exquisita sensibilidad. Pero aún la armonía de sentimientos admirablemente concertados en estos dos selectos espíritus, no es posible paralizar actitudes de tan diversa dirección. Cuanto hubo de mostrarse la ilustre monja de Avila, pertinaz en la intransigencia religiosa con el santo egoísmo de la avidez ultraterrena — «muero, porque no muero», dándose a la contemplación mística y a dulcificar las almas en el éxtasis de arrobamientos de amor divino, significase la insignie moralista gallega por el más hermoso y fecundo altruismo — dentro de la vida planetaria — a favor de los oprimidos y desgraciados, con el inquietante anhelo de equilibrar las conciencias pidiendo justicia a los códigos y realidad al funesto convencionalismo social; y mientras que la primera arguye — conforme al sugestionante verso del gran Fr. Luis de León: «ciego, ¿es la tierra el centro de las almas?» —, afirma la segunda que «mala pasajera es la vida en el camino de la fatalidad y de la injusticia»... Sólo dentro de tales términos podría establecerse paralelo entre las dos «mujeres sin par», cuya elevación espiritual impone, por lo demás, igual reverente admiración.

La obra de Concepción Arenal es acaso la más notablemente humana de cuantas realizaron los más eminentes sociólogos de todos los tiempos. Sin establecer estrictamente un cuerpo de doctrina de moral pública o privada con el dictado de máximas y sentencias direccionales de vida individual o colectiva, fué más allá, hasta lo hondo de las conciencias, hasta la propia raíz de los sentimientos, al fermento de la vida misma, para exponer con admirable penetración los fenómenos por virtud de cuyo dinamismo se producen las desviaciones éticas, cuya fatal resultante es la delincuencia que la «justicia social», impremeditada y alevosa, sentencia de manera inexorable, si todavía perduran en la legislación penal anacrónicos conceptos de vida, definiendo delitos e imponiendo castigos.

Juzgando, por ley natural, originariamente buenos a todos los hombres, se dirigió directamente, antes que al cerebro, al órgano reflector de la más sutil de las facultades psíquicas, al corazón. Tal era la grandeza de alma de Concepción Arenal, y merced a cuya apasionada y hermosa prédica, hubo más humana y justiciera comprensión en las leyes que castigan la delincuencia, cuanto en la fundamental evolución de que fueron objeto los arcaicos sistemas penitenciarios.

He aquí porque el rendir hoy homenaje a la eximia moralista gallega, no es manifestación de simple carácter regional. Tal acatamiento, es perenne y universal, impuesto por la excelsa virtualidad de un nobilísimo espíritu iluminado por los fulgores del genio en aras del bien.

Ignacio ARES de PARGA

Buenos Aires, enero de 1920.

—(∞)—

Da. CONCEPCION ARENAL

Fué la más admirable, la más grande mujer de su siglo, esta genial gallega. Azcárate dijo de ella, que, fuera «una mujer genial» y además «una santa mujer», un tipo hermoso de «belleza moral». Su obra fué reconocida y respetada por los mejores filósofos y psicólogos extranjeros y españoles.

Dedicó su vida al bien de los pobres y de los presos y eso solo bastaría para

labrarle un pedestal inmovible a su fama. Sus dos docenas de libros, todos ellos notables, la colocan en preferente lugar dentro de los escritores de su género no solo hispanos, sí que, también extrangeros.

Gallegos: Por su obra verdaderamente genial, esta insigne mujer bien merece que se le honre; honrarla es honrar a Galicia y honrarnos a nosotros mismos.

Honremos pues al genio, honremos la virtud, la bondad y el talento de doña Concepción Arenal, y habremos realizado entonces, un acto digno de ella, de Galicia y de nosotros mismos.

Eduardo ALVAREZ (hijo).

Buenos Aires, enero 1920.

—)«(—

EL POEMA DE HACEDOR

(Leyenda)

Los sabios dioses, moradores del planeta Aotach concibieron un día la idea, de organizar un concurso para premiar al autor del poema más hermoso: «saber» y «virtud», fué la divisa a que tenían que sujetarse los concursantes.

Todos, sabios venerables y dioses poderosos moradores del planeta supremo, cerebro de todos los restantes, se apresuraron a tomar parte en el concurso magno.

Terminado el plazo que Oot, el dios de los dioses les otorgara, Hacedor, el de las barbas de nieve, el más anciano de todos, dijo a los sabios reunidos.

Ved mi obra: es un cerebro y un corazón humano: inyecté en el corazón altruismo, abnegación, santidad: en el cerebro deposité la simiente de la sabiduría...

—¿Y qué más?

—Al servicio del corazón modelo, puse el cerebro privilegiado.

—¿Dónde encarnaste tu poema?

—En una mujer.

—¿Y la acción?

—En el rincón más poético del planeta Tierra: en el país de las flores y la hiermosura: en España.

Los dioses aplaudieron.

—¡Tuyo es el premio! dijo el sabio Aot.

Hacedor, sonriente, gozoso, agitó su varilla mágica sobre la poética Galicia... Y nació D.^a CONCEPCION ARENAL

Rafael GIBERT

Tú representas, insigne y medular escritora, el paso supremo en la historia del desenvolvimiento intelectual de la mujer.

Ninguna escritora te iguala en la profundidad del concepto, ni te supera en la nobleza del sentir, en la amplitud de miras, en la grandeza y solidez de tus concepciones.

Tu cerebro de mujer pesó tanto como el de Kant, y tu corazón hermoso tuvo toda la generosidad del que latió en el pecho de aquella reina que favoreció a Colón, y con el cual compartió la gloria del más grande de los descubrimientos.

Yo me inclino ante tí, gran CONCEPCION, lleno de admiración y respeto.

M. F. MADUEÑO

CONCEPCION ARENAL ha dado al mundo una gran lección de cristianismo, demostrando que para ser Santa no es indispensable arrodillarse en los templos de la Religión. Templo fué para ella el hogar santificándolo con el amor y el trabajo; templo el campo de batalla sirviendo de madre a las víctimas de la ferocidad humana; templo el taller, inoculando sentimientos de redención en el obrero; templo el presidio llevando consuelos y depurativos al delincuente; templo el Hospital curando a los enfermos; templo la sociedad toda a la cual sirvió más que muchas generaciones de «mártires», predicando la paz universal y el amparo a los desvalidos.

Así pró la inmortal cristiana... Porque también eso es orar sublimemente, puesta de rodillas el alma y mirando al gran altar de la Humanidad en cuyas aras puso CONCEPCION ARENAL todos los amores de la mujer y todas las luminarias del genio.

Prudencio LANDIN

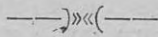
Las elocuentes alegaciones de los defensores de la mujer no pueden, hasta el presente, ofrecer un argumento mejor en pro de la mentalidad femenina que el nombre insigne de CONCEPCION ARENAL.

La historia de la cultura humana está esmaltada de nombres de mujeres, más valiosos por abundar menos, a la manera del diamante.

Pero ninguna hasta ahora como la sin igual ferrolana, que contribuyó a fijar una época y una tendencia en las orientaciones del Derecho Penal, esa rama jurídica abstrusa y complicada por excelencia.

Moebius, al escribir «La inferioridad mental de la mujer», olvidó acaso la existencia de CONCEPCION ARENAL.

Eladio FERNANDEZ DIEGUEZ



CONCEPCIÓN ARENAL

Mujer ilustre, insigne personalidad del pasado siglo conquistó envidiable puesto en la Criminología moderna y en las ciencias morales y políticas, alcanzando la talla de una Santa Teresa o de una doña Oliva Sabuco. Naturaleza excepcional, honró la historia patria llegando a ser una de las figuras más grandes de la edad contemporánea. En los Congresos penitenciarios internacionales la proclamaron autoridad incontrovertible. Modelo de estilo por su original manera de pensar y sus atrevidas lucubraciones acerca de la reforma radical del estado social del mundo, sus obras serán imperecederas. Su filosofía es asequible a todas las inteligencias a pesar de la riqueza de doctrina y de la exuberancia de ideas; y por su habilidad de argumentación, forma llana, nervio y poesía no tienen rival en nuestra historia literaria. Modesta en sus hábitos, la existencia de la eminente gallega no fué solo la vida del sabio, sino también, vida de santa.

G. GINER de los RIOS

SECCIÓN OFICIAL

CARNAVALES DE 1920

Grandes bailes

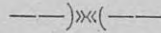
Con motivo de las fiestas de carnaval, tres bailes serán celebrados en nuestro salón de recepciones. El primero y ter-

ceros serán sociales y tendrán lugar los días sábado 14 y sábado 21 de Febrero próximo.

El segundo será de máscara y fantasía, para socios e invitados especiales; será de pago, a cuyo efecto se ha fijado en dos pesos el precio de la entrada. Para este baile se constituyen un primero y un segundo premio para los dos mejores disfraces a juicio de un jurado que se designará oportunamente, compuesto de personas ajenas a la Comisión. Tendrá lugar el lunes 16.

En el primero y tercero habrá un número especial de baile en el que tan solo podrán tomar parte aquellas señoritas que ostenten un ramo de flores. Estos ramos deberán ser donados con el nombre, en una tarjeta, de cada una de las donantes. Los mismos serán rematados en el acto y adjudicados al mejor postor.

Quedan pues notificados los señores consocios, quienes desde la fecha pueden solicitar las invitaciones que necesiten para el segundo baile, en la Secretaría del Centro.



ALTAS DE DICIEMBRE

Pedro Guglielmetti, Manuel Capell, Antonio Fernández, Salustiano González, Pablo Robles, José Fernández, José Alvarez Antonio, Manuel Fernández Vázquez, Elíseo González Rodríguez, Esteban Grimaldi, José Torres, Emilio Morales, Ramón Gil Gómez, Orlando A. Klappenbach, Anselmo Pérez, Ramón Ada, Adolfo Pinillos, Francisco Cabezón, José Iglesias, Juan Jesús Rodríguez, Adolfo Caracoch, Ernesto T. Iglesias, Edmundo Díaz, Secundino Gómez Fernández, José M. Pissilló, José M. Núñez, Roberto Carmelo, Francisco Pereiro, Francisco Rosas, Antonio Barletta, Celestino Anula, Alberto Meaca, Jesús Borrazas y José M.^a Escolar.

DESDE TIERRA CASTELLANA

Tu fama vivirá porque tus lauros
que el mundo entero sin cesar pregona
serán como las rosas que aún marchitas,
siempre despedirán su olor de rosas.

Al honrarte hoy muy lejos de tu patria
en la ciudad bella y culta de Mendoza,
un español amante de los genios
te dedica estas flores sin aroma,
anhelando que así como en la tierra
la gloria mereciste por tus obras,
por tu virtud conquistes la del cielo
que es la gloria verdad; ¡la eterna gloria!

Joaquín del BARCO

ESTABLECIMIENTO GRÁFICO**J. ESTRACH**

HUMBERTO I. 966

BUENOS AIRES

La Fama ▲ Cigarrería y Manufactura
de Tabacos**de Odilo Otero**

Agencia general de lotería

Venta de Bonos de la Caja de Ahorros de la Provincia

GENERAL MITRE 692 - AVELLANEDA

JOSE BONEL & Cía.

Depósito de bolsas nuevas y usadas, lienzos nuevo para lana de una y dos piezas.

995 BELGRANO - 995
AVELLANEDA**Imprenta SAMPAYO**LIBRERÍA, PAPELERÍA Y ÚTILES PARA COLEGIOS
POR MAYOR Y MENORGENERAL MITRE 920
AVELLANEDAUnión Telefónica 1237
BARRACAS**Reservado para****PRODUCTOS "LA PUREZA"****GRAN DESPENSA PARA FAMILIAS****DE**
JOSE M. REVOREDO

RIVADAVIA 300 (Piñeiro) Avellaneda

COOPERATIVA TELEFÓNICA 217 - AVELLANEDA
UNIÓN TELEFÓNICA 774 - BARRACAS :: ::**CASA DE COMERCIO EN EL RAMO DE ALMACÉN****de LALIN Hnos.**

SUAREZ 102 - MONTES DE OCA y ALDAZ - AVELLANEDA

Desea Vd. ayudar a esta ciudad?

**Desea contribuir al progreso de las
instituciones y empresas locales?**

**Renueve sus seguros en "La Comercial e Industrial
de Avellaneda"**

Compañía mutualista de Seguros Generales

Capital \$ 500.000 c/l.

Oficinas: AVENIDA MITRE 507

**TELEFONOS: Unión 614, Barracas
Coop. 23, Avellaneda**

**Suscribase a sus acciones de \$ 100 m/l., pagaderas
5 \$ por mes.**

Solicite estatutos y condiciones

Compañía Trasatlántica

A. LOPEZ & CIA.

ALSINA 756

BUENOS AIRES

LINEA DEL MEDITERRANEO

REINA VICTORIA EUGENIA

Saldrá el 4 de Febrero

Para Las Palmas, Cadiz y Barcelona

LINEA DEL NORTE

Para Santos, Rio Janeiro, Canarias, Vigo, Coruña, Gijón, Santander y Bilbao.

Viaje en 18 días atracando á los muelles de Vigo, Coruña Gijón, Santander y Bilbao. Instalaciones para la tercera clase tipo "Reina Victoria Eugenia" é "Infanta Isabel de Borbón".

CONSULTEN NUESTRA TARIFA—VISITENSE EL VAPOR